

Un poeta chileno nacido en Mallorca

Por ARMANDO LEÓN PACHECO

Un escritor chileno, inquieto y controvertido, del momento presente, logró que le publicaran un trabajo sobre la generación literaria de 1950 en la "Gaceta" del Fondo de Cultura Económica de México. Ensayo interesante, pero incompleto, en que el autor se refiere a los nuevos exponentes de la generación llamada del 50, integrada por "escritores" de distintas ideologías, edades, grados culturales, posturas estéticas, religiosas, etc., y a los cuales "pareciera no unirnos nada". Este trabajo fue leído el año 1966 en la Sala América de la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile. Desde esa fecha... ¡Cuántas cosas han sucedido en el campo de las letras que han negado, confirmado o disminuido los conceptos elucubrados por el analista de la Biblioteca.

En poesía la panorámica es muy amplia en Chile, país de versificadores por excelencia. En Santiago, por ejemplo, se editan al año 70 y 80 libros de poemas, muy pocos de ellos escapan a la influencia de los pastiches máximos

Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Vicente Huidobro. El descolonialismo cuenta, por su parte, con buenos ejemplos; se citan, entre otros, a Enrique Lihn, Jorge Teillier, Miguel Arteche, Efraín Barquero, María Urrutia, Armando Uribe, Alberto Rúa, Ricardo Hurtado, Mario Rahamondes, Sara Vial, Alfonso Larrabona, Modesto Parera, David Rosenmann, que manejan un estilo poético propio, libres de dicha influencia. Hay otros más, defendiendo sus pendones, que agregamos a la lista: Esteban Carrizo, Juan Florit, Marta Blanco, Federico Taltier, Gabriel Venegas, Francisco Medina Cardenas, etc. Es este un recordatorio a vis de ejemplo, no es exclusivista ni dogmático. Hay muchos más con sus lanzas coloradas, con sus emblemas a modo de gallardetes, que han asumido la categoría de poetas auténticos y cuyas composiciones son fuente inagotable de inspiración y de belleza.

Juan Florit es un poeta que sabe lo que dice. Es un hombre del Viejo Con-

tinente con afinidades profundamente localistas, surgidas en los largos años que lleva en esta tierra dispereja, fecunda y generosa. Su último cuaderno "El poeta en el Puerto", dedicado a Valparaíso, conjunto de poemas laudatorios, henchidos de imágenes en que el vate vuela hacia arriba para admirar sus cerros y luego regresa al fondo marino, en donde velan los barcos rotos, los mástiles naufragados, las naves que zarpan en la noche, —que se parecen a nuestras vidas—, y que hicieran exclamar al poeta norteamericano Longfellow: "...Hacia dónde vas... a dónde!". En esta época aturdida por cajas de resonancia convencional que proyectan nombres de escritores y artistas sólo por sus tendencias políticas, resulta positivo y agradable encontrarse con poetas como Juan Florit, con una conciencia estética propia, con sus versos no contaminados por la estrategia lingüística, con frases llenas de retrócanos, de inflexiones adverbiales y de retoricismo. Su poesía no se funda en doc-

trinas extrañas, su verbo es claro y evidente como una fotografía. Es un verificador de inspiración humanista, comprometido con el desenlace de estos últimos años del siglo XX.

Andrés Sabella, a manera de prólogo, le dedica una "Ola a Juan Florit", en versos simples, barroquistas, muy bien perfeccionados y explica este "avatar del poeta" como un módulo (palabra muy frecuentemente usada hoy día) lleno de validez y relevancia, tanto en la inspiración como en la temática, aunque su objetivo, en este caso, quede circunscrito al ambiente de una ciudad, en la naturaleza heroica de sus cerros y en los misterios (quinta de su "pélagos salados").

La poetisa griega Fedra Dasabatzá en el "Anuario Filológico" editado en Atenas el año 1971 ha escrito un brillante ensayo sobre la condición de ser un "poeta verdadero"... "En esta época de tecnocracia y materialismo histórico, ser poeta es la honda necesidad de hacer nuestra la belleza, seguida del tormento y de la responsabilidad de expresarlo con el más escurridizo de los elementos: a la Palabra. ¿Qué es la poesía? Es la creación, en cuanto representa un logro netamente individual, como resultado de la capacidad de asimilación, sensibilidad y talento del artista, en la identificación con el mismo y en la libertad de utilización garantiza la supervivencia de la obra, porque el arte, si bien es surgente, no es subyacente, sino eterno". Palabras que presuman de justicieras que encierran hermosos conceptos, que nosotros apijamos en todo su contenido a la musa de Juan Florit, a sus cristallinos versos, que lo sitúan a la cabeza de la generación del 50. Los elementos poéticos (la muerte, la soledad, el polvo, la prisión, la libertad, el mar, el puerto, el amor, la tierra, etc.), son factores meramente adventicios en su temática, ante la fuerza tremenda del sentimiento humano, que establece a futuro esta verdad incontrovertible: La razón pura sobrepasa con creces todas las suposiciones de la fantasía.

Orlando León Pacheco.

Un poeta chileno nacido en Mallorca [artículo] Orlando León Pacheco.

Libros y documentos

AUTORÍA

León Pacheco, Orlando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta chileno nacido en Mallorca [artículo] Orlando León Pacheco.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa